

"LA EDUCACION PARA LA PAZ
EN LA ESCUELA Y OTROS AMBITOS"

I JORNADA DE EDUCACION PARA LA PAZ
ORGANIZADA POR LA LIGA MURCIANA DE
LA ENSEÑANZA

Francisco Rey

PRESENTACION

Por razones de urgencia y de falta de tiempo, la ponencia escrita que presenta está basada en otra presentada por mí al Seminario: "FORMACION DE MONITORES DE EDUCACION PARA LA PAZ", que aunque celebrado hace ahora un año, sigue plenamente vigente. La presentación oral sin embargo, no se ceñirá a esta, sino que ahondará en otros aspectos, relativos a la coincidencia de fines y métodos con otras "educaciones" y al panorama actual de la Educación para la Paz en España, elementos estos que creo de más utilidad para los participantes en las Jornadas.

MARCOS DE ACTUACION EN EDUCACION PARA LA PAZ

I.- INTRODUCCION

En término "Educación para la Paz" pese a haberse acuñado y consolidado en los últimos años, sigue conservando muchos elementos de controversia, entre otras razones por estar formado por dos de los conceptos más difusos, prolijos y discutidos de nuestro tiempo. Los conceptos de Paz y de Educación.

En otras ponencias de estas Jornadas se ha discutido sobre los diversos conceptos de Paz, su evolución y desarrollo hasta llegar a la noción de Paz positiva que en estos momentos es más o menos asumida por cuantos nos dedicamos a la Educación para la Paz. Corresponde pues ahora, analizar más a fondo el término educación en su concepción más amplia y a que en ocasiones una concepción estrecha del mismo ha hecho que se prestara exclusiva atención a las actividades educativas, en este caso de Educación para la Paz, dirigidas hacia niños y adolescentes dentro del sistema escolar más formal. Una vez hecho esto, trataremos de hacer una breve revisión de los diversos contextos donde se pueden realizar tareas de Educación para la Paz, realizando una cierta valoración sobre la realidad de la Educación para la Paz en España.

Por último trataremos de hacer una breve reflexión sobre los nexos de unión de la Educación para la Paz con otras "Educaciones" avanzando algunas propuestas de lo que algunos llaman "educación global" y que para otros es (entendido el término al pie de la letra y no con sus connotaciones de urbanidad"), simplemente "buena educación".

Para una institución como Cruz Roja, que trabaja en y por la Paz y que dirige su mensaje a toda la Sociedad, es importante conocer los diversos ámbitos a través de los cuales puede ejercer su acción de educación para la Paz.

II.- NUESTRO CONCEPTO DE EDUCACION

El fin de la educación es hacer a los hombres y mujeres conscientes para que puedan tomar decisiones libres, y responsablemente, satisfacer sus necesidades y participar en la resolución de los problemas que les afectan. Engloba por tanto, elementos de toma de conciencia, adquisición de conocimientos y aptitudes, e interiorización de valores y actitudes y capacidad de evaluación y participación. Es claro pues, que la educación no ha sido nunca ni puede ser neutra, y que los educadores sean conscientes o no, quieran o no, transmiten una serie de valores.

La educación aparece entonces como un proceso que corre parejo al de socialización y que va revistiendo diferentes formas que varían de unas épocas a otras, de unas culturas a otras, de unas personas a otras.

Para UNESCO¹, la educación "designa el proceso global de la sociedad, a través de los cuales, las personas y los grupos sociales aprenden a desarrollar conscientemente en el interior de la comunidad nacional e internacional y en beneficio de ellas, la totalidad de sus capacidades, aptitudes y conocimientos"

Pese a que esta concepción implica que la educación se concibe como un proceso continuo que debe afectar todos los sectores sociales, la realidad es que la mayor parte de experiencias, publicaciones y estudios teóricos sobre educación para la Paz, se han orientado hacia el medio escolar, y dentro de éste, al sector infantil más que juvenil. Se han descuidado, cuando no despreciado, las tareas de educación para la Paz realizadas en medios no formales o las dirigidas a los adultos. Este hecho, además resulta paradójico, cuando se observa que muchas de las técnicas (grupales, utilización del juego) que hoy son patrimonio de los movimientos de renovación pedagógica y de los educadores por la paz, provienen de los

¹ Recomendación sobre la educación para la comprensión, la cooperación y la Paz internacionales y la educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales.

diversos campos de la educación no formal (educación en el tiempo libre, animación socio-cultural, etc.).

De todas formas hacemos nuestra la consideración de la Conferencia de Tbilisi ² de que "Uno de los principales problemas con que debe enfrentarse la educación es la separación establecida entre educación Formal y no Formal. Esta separación contraria al objetivo de una Formación permanente, obstaculiza por medio de fronteras artificiales el carácter global de la educación.

Entendemos que las razones originarias que motivaron una preocupación creciente por la educación para la Paz, aumento del riesgo nuclear, creciente militarización, crisis ecológica, y otros riesgos que ponen en peligro la especie humana, siguen latentes y hacen necesario que ésta se dirija hacia sectores sociales mayoritarios a través de los más variados medios y estrategias educativas.

Dicho lo anterior y a efecto puramente descriptivo, dividiremos el campo de la educación en dos grandes bloques, la educación formal y la no formal, asumiendo las diferencias aceptadas por UNESCO y otros autores entre ambas ³.

En la educación formal englobaríamos el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria a la Universidad.

La educación no formal comprendería toda actividad organizada sistemática y educativamente, realizada fuera del marco del sistema oficial

² La educación ambiental: Conferencia de Tbilisi UNESCO 1977.

³ Ver Terminología: Tesauro de la educación. París. UNESCO 1974., también Coombs, P. Attacking rural poverty: How can rural education can help, citado por Trillas. J. en Educación Informal. PPU. 1986

para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos de la población, tanto adultos como niños.

Dejaremos fuera el campo de la educación informal, considerada como educación no intencional ni sistemática.

III.- LA EDUCACION FORMAL

III.1.- *LOS NIVELES PREESCOLARES*

En las primeras etapas del desarrollo del niño, el principal agente educativo y socializador es la familia y en ella, fundamentalmente la madre. Sin embargo, puede decirse que no existen, al menos en el Estado Español, experiencias que hayan intentado utilizar a las madres como agentes educativos conscientes de Educación para la Paz. Qué duda cabe empero que este papel "educativo informal" tiene una importancia decisiva en lo que al aprendizaje de valores y actitudes se refiere.

En esas edades sí que han existido experiencias en preescolar, y sobre todo y más recientemente a través de ludotecas y otros espacios de juego y aventura. En estos ámbitos el agente educativo es habitualmente el monitor que en unos casos es maestro, pero en otros no lo es. Existen en España numerosas Tipologías profesionales relacionadas con el tiempo libre infantil que varían de unas regiones a otras. En los últimos años en los programas de formación de estas profesiones se han comenzado a incluir aspectos de Educación para la Paz, aunque todavía de forma insuficiente.

III. 2.- LA EDUCACION GENERAL BASICA

Es aquí donde mayor número de experiencias se han realizado y donde más analizadas y evolucionadas están las diferentes estrategias de incorporación de la Educación para la Paz al sistema educativo. Permanece en nuestro país, sin embargo todavía, la polémica de si es conveniente crear una nueva asignatura sobre la Paz ("Irenología" o si por el contrario es mejor integrarla de una forma globalizada u "holística" sen los currícula escolares. Remitimos al lector al artículo de Xesus R. Jares⁴ con más datos sobre esa polémica, pero nos manifestamos claramente a favor de la integración.

La opción por una u otra alternativa, sin duda condicionaría el tipo de educador que es necesario y por tanto, la formación que debe tener ese educador. En un caso se trataría de una formación más integral que explorara las posibilidades de desarrollar actividades de educación para la paz en distintas áreas (Sociales, Naturales, etc.).

En cualquier caso este debate no es nuevo y ya se ha dado con motivo de la inclusión en el sistema educativo de otros contenidos o planteamientos más o menos novedosos, como la educación ambiental, la educación afectivo-sexual, y otros.

Sí existe acuerdo en la necesidad de congruencia entre fines y métodos en educación para la Paz, lo que lleva a proponer un aprendizaje de los educadores con especial hincapié en los aspectos metodológicos, actitudinales y realacionales. Entre las conclusiones del Congreso Estatal de educadores para la Paz (madrid, Diciembre 1986), podemos leer en un epígrafe dedicado a la formación de educadores y⁵ "un trabajo consiste en conocerse, comprenderse y aceptarse, transformando nuestra personalidad para

⁴ Xesus R. Jares. El lugar en el curriculum. Cuadernos de Pedagogía. n° 150 Julio-Agosto 1.987.

⁵ Congreso Estatal de educadores para la Paz Madrid, 1986.

poder conocer y aceptar al niño creando una forma de vida y relación que es la base de su vivencia de la Paz".

En numerosos lugares se han hecho también reflexiones sobre la contradicción que supone educar los valores que supone la Educación para la Paz, en un marco escolar y en un sistema educativo jerarquizado, violento, competitivo, etnocéntrico y un largo, etc.

La apertura de la escuela a la Comunidad y la formación de educadores que conscientes de esa contradicción sepan desenvolverse, son dos de las vías por resolver ese "conflicto".

III. 3.- *LAS ENSEÑANZAS MEDIAS*

Así como en las experiencias de educación para la Paz en la EGB ha predominado la corriente que pone el énfasis en los aspectos afectivos, emocionales, de relaciones interpersonales, interiorización de valores..., etc, en muchas de las experiencias realizadas en enseñanzas medias ha imperado el enfoque de "educación sobre la Paz", que concede mayor importancia a los contenidos sobre armamentismo, causas del desequilibrio Norte-Sur, desarme....etc.

Asistimos en nuestro país en este momento, a un plan de Reforma de la EEMM puesto en marcha por el MEC que espera tenerlo acabo próximamente. En dicho proyecto se incluye una asignatura de "educación para la convivencia" en la que a nivel experimental se tocan entre otras cosas, temas de educación para la Paz.

Aún es pronto para valorar la idoneidad o no de este enfoque, pero vemos ciertos riesgos al hecho de tratar de educación para la Paz en un bloque junto con educación cívica, enseñanza de la Constitución, etc.

Coincidimos con el Seminari Permanent d'educació per la Pau de Badalona⁶, en que "el objeto de la educación para la paz no puede consistir en fabricar niños cívicos y conformistas" y que "El excesivo énfasis en el civismo de los chavales no favorece sino al contrario, la capacidad de enfrentarse a las injusticias"

Pese a todo, creemos que los contenidos de la Educación para la Paz deben adecuarse a la situación de cada país, en el sentido de ser útiles a la resolución de los conflictos que estén planteados. Así en nuestro país, a escasos diez años de un régimen dictatorial y con una joven democracia, puede cobrar otro sentido el poner cierto énfasis en la enseñanza de los derechos humanos, en libertades fundamentales, o la participación. Un enfoque exclusivamente basado en el estudio de las relaciones internacionales o los problemas globales de la Humanidad, sería desacertado en la situación actual de nuestro país y de nuestros jóvenes.

III. 4.- LA ENSEÑANZA SUPERIOR.

Es aquí donde se dan las mayores carencias formativas, ya que no existen en nuestro país centros o cátedras universitarias de estudios para la Paz (peace studies) o investigación para la Paz (peace research) y sólo en algunos departamentos de relaciones internacionales se dedica atención a estos temas.

Tampoco se incluye la educación para la Paz en la formación de educadores, pedagogos, y otros profesionales de la educación.

Sin embargo, desde hace algunos años se realizan multitud de cursos, cursillos, seminarios y jornadas de educación para la Paz en escuelas de verano y otros ámbitos de formación complementarios a la universidad. Algunos centros de documentación, surgidos de diversas

⁶ Educar en valores. Diez tesis en forma de dudas. Colectivo. Cuadernos de Pedagogía, n° 150.

iniciativas privadas, han avanzado en la relación entre educación para la Paz, investigación para la Paz y acción por la Paz en la línea sugerida desde hace tiempo por numerosos autores⁷. Todo este interés puede cristalizar en estos momentos en alguna iniciativa de abordar los problemas de la Paz y de la educación desde una perspectiva científica en alguna o algunas instituciones académicas.

El motivo central de este Seminario, la formación de educadores, cobra como vemos, un pleno sentido en el panorama actual de los estudios sobre la paz en nuestro país.

IV.- LA EDUCACION NO FORMAL

La potencialidad de la educación no formal en la educación de valores y actitudes de niños y adolescentes, así como su papel en la transformación de conductas de los adultos, ha sido sugerido y ensañado desde hace tiempo. La mayor cercanía del agente educador al educando, la facilidad para crear un clima de empatía, el aprendizaje entre grupos de iguales, se han propuesto entre otras, como teóricas "ventajas" de esta educación⁸.

Pero el campo de lo no formal es tan amplio y caben en él tantas cosas diferentes e incluso contradictorias, que es difícil hacer generalizaciones. En un rápido repaso de distintos marcos de educación no formal donde se realiza o es posible realizar educación para la paz, tenemos:

⁷ Educating the peace educators Nigel Young. Bulletin of peace proposals. 2/81.

⁸ Plet Dijkstra: "Educación de adultos, educación para la Paz, acción por la paz en Educación de adultos y desarrollo. n° 28. Marzo 1987,

IV.2.- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Sin lugar a dudas el movimiento para la Paz (en sus diferentes corrientes) ha sido uno de los principales agentes de sensibilización, información y educación para la Paz de muchos sectores sociales. Este carácter "educativo" no siempre ha sido entendido e incluso se han planteado a veces problemas entre los "educadores profesionales" y los "intrusos" procedentes de otros campos relacionados con la paz. (Ver Nigel Young op. cit). Muchos de los materiales y recursos y utilizados en Educación para la Paz proceden de los movimientos por la Paz.

Tienen especial importancia, las aportaciones realizadas por los movimientos y grupos no violentos que desde ya muchos años son pioneros en métodos de resolución de conflictos y otros temas.

Otros movimientos sociales como el ecologismo o el feminismo han participado autónomamente o junto con el movimiento para la Paz en campañas educativas, y han contribuido a ampliar los contenidos que hoy englobamos en Educación para la Paz.

El movimiento vecinal, aunque de una forma más puntual, también ha desempeñado un papel considerable en estas tareas.

Por el contrario, los Sindicatos, no han desempeñado en nuestro país un papel relevante en la sensibilización y educación para la paz, lo que es un hecho preocupante al que no se ha prestado suficiente atención.

Una reflexión similar podría hacerse sobre el papel jugado por los partidos políticos en lo que se refiere a la explicación a la opinión pública de sus posiciones sobre la paz.

IV.3.- LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (ONG's)

Asistimos en el estado español a un espectacular crecimiento del número y de la incidencia social de las ONG's de ayuda al desarrollo. Estas organizaciones formadas en su mayor parte por personas voluntarias, han venido poniendo en práctica, experiencias de educación para la paz, centradas como es lógico en temas relacionados con el Tercer Mundo, desarrollo y cooperación. Sus destinatarios en muchos casos han sido adultos, lo que es un hecho destacable.

La mayor parte de materiales sobre los desequilibrios Norte-Sur, el problema del hambre o el apartheid, entre otros, han sido elaborados por ONG's.

Las vías de intervención en el mundo educativo de las ONG's son muy variadas y va desde la sensibilización de la sociedad en general hasta la actuación directa en el medio escolar colaborando con el profesorado. La labor de las ONG's en la formación del profesorado, mediante cursos, seminarios, etc... es asimismo importante.

Las ONG's como exponentes y representantes del tejido social pueden ejercer un efecto muy positivo sobre otros ámbitos como el escolar, la educación de adultos, etc.

IV.4. LAS ORGANIZACIONES CONFESIONALES

Existe en nuestro país una cierta tradición de educación para la Paz vinculada a las diversas confesiones religiosas, aunque ésta no es homogénea. Esta influencia religiosa ha marcado notablemente a otros movimientos sociales y sobre todo a las ONG's. Es indudable que en el caso de nuestro país, la iglesia católica, fundamentalmente, puede desempeñar un papel importante en Educación para la Paz.

IV.5. LA EDUCACION DE ADULTOS

En sus diversas formas, (UUPP, E. Permanente, etc), necesita, como dice Dijkstra (op. cit), de un enfoque específico que empleado una "metodología basada en sus propios juicios y reclamando una participación plena... pueda llevar a la acción". Han existido algunas experiencias valiosas en nuestro país, algunas dirigidas a mujeres, con el enorme multiplicador que eso tiene.

IV.6. LA ANIMACION SOCIO-CULTURAL

Por sus fines y métodos sería un ámbito idóneo para educación para la Paz, que sin embargo apenas se ha desarrollado. Los animadores socio-culturales han centrado su trabajo en otros temas culturales (fiestas populares, actividades recreativas....) o sociales (marginación, empleo...) y sólo en algunos casos a la Educación para la Paz.

IV.7. LOS MUNICIPIOS

Como instancia más cercana a los ciudadanos, los Ayuntamientos pueden emprender numerosas tareas de Educación para la Paz, como ha propuesto Rafael Grasa. Actividades culturales sobre la Paz, fiestas, edición de folletos y materiales, subvenciones a proyectos, hermanamientos con ciudades de otros países..., son algunas de las propuestas.

Por último y aunque rebasa el propósito de este breve trabajo, habría que profundizar en el papel de los medios de comunicación (aspecto que necesitaría de otro seminario) y por tanto del papel de los periodistas, como agentes fundamentales en la información.

V

Una vez hecho este recorrido por los diversos ámbitos donde se realiza o ha realizado Educación para la Paz y para no dar una visión tal vez idílica, habría que reconocer que la situación de la Educación para la Paz en nuestro país en estos momentos es de un cierto letargo. No se ha avanzado mucho en la inclusión de la Educación para la Paz en los currícula escolares, la sensibilidad de los responsables educativos no parece muy grande y en muchas ocasiones continúa siendo asumida por educadores que de un modo independiente y en muchos casos militantes, realizan experiencias de Educación para la Paz.

Se han consolidado algunos seminarios permanentes sobre el tema y ha aumentado mucho la oferta de formación de educadores, a todos los niveles, pero no ha aumentado mucho la actividad. Qué duda cabe que este letargo tiene mucho que ver con el experimentado por el movimiento por la paz en su conjunto tras el referéndum de la OTAN. Sin duda, en el trinomio Investigación-Educación-Acción por la Paz, se ha dado un enorme paso, como se analizará en otra ponencia en el terreno de la Investigación para la Paz, pero no así en la educación y la acción por la Paz.